

El día que Madrid tuvo un teatro en el corazón

Madrid vivió su primera gran fiesta escénica. La **Noche de los Teatros** rindió homenaje a la creación con más de ochenta propuestas que no dejaron indiferente a nadie. La ciudad se engalanó y los madrileños se entregaron

POR **MABEL AMADO**
FOTOS: **DANIEL G. LÓPEZ**

MADRID. A las cinco de la tarde, como si de una cita torera se tratase, la ciudad inauguró su primera Noche de los Teatros. Y es que a pesar de no habernos en el albero, la jornada prometía todo tipo de suertes.

El primero en lanzarse al ruedo en este tributo a las artes vivas y a los teatros fue el actor Josep María Pou, quien en compañía del consejero de Cultura y Deportes, Santiago Fisas, leyó el pregón inaugural con el que arrancaba una maratónica noche llena de música, teatro de calle, sesiones de improvisación, hip-hop, circo, clases magistrales...

El lugar no podía haber sido elegido con más mimo, como recordó su propio director, Ignacio Amestoy: la Real Escuela Superior de Arte Dramático. A ella volvió Pou, cuarenta años después de su ingreso «como pardiño», para animar a toda la ciudad a compartir esta fiesta. «Abramos la puerta a la noche, que entre a herbotones por calles y teatros y nos arrastre en su corriente. Y celebremos, calados hasta los huesos, el milagro que a diario se produce cuando alguien de cualquier lugar sale de su casa con vocación de espectador y da con alguien con vocación de actores», afirmó Pou.

Alumnos de la Resad

«Con esta energía y dispuestos a «cambiarle la cara a Madrid por una noche, el actor dio por inaugurada la jornada, no sin antes animar al público a sustituir el corazón de Madrid por el teatro «y que empiece a latir y que ese latido retumbe por toda la ciudad y más allá. Por toda la región y mucho más. Porque Madrid tiene esta noche un teatro por corazón...»

Y con esta intención, los primeros en acercar el teatro al público fueron los propios alum-



Las cápsulas de teatro ofrecieron ayer la acción comprimida en tres contenedores industriales

nos de la Resad, secundando esta novedosa iniciativa de la Consejería de Cultura y Deportes. Para la ocasión eligieron dos espectáculos: «Con las espadas en alto», una exhibición de esgrima creada por Iñaki Gorroño-gotia, y «Canciones para una noche de primavera», una exhibición de canto obra de Virginia Gutiérrez.

De entre las numerosas propuestas de este gran homenaje al teatro —en total se desarrollaron 61 actividades desde las 17.00 horas y hasta la una de la madrugada— los relatamos uno de los múltiples recorridos que se pudieron realizar ayer por un Madrid convertido en gigantesco escenario.

Comencemos. De la Resad salimos a espacio abierto, en concreto, a la plaza de Sánchez-Bustillo, frente al Museo Nacional

Centro de Arte Reina Sofía. El escenario que nos esperaba no recordaba a un teatro, sino a una zona industrial. Y es que la creación contemporánea más experimental se mostraba en un nuevo formato: la acción comprimida en tres contenedores industriales. En ellos se pudieron seguir trabajos de siete compañías que acogían al público en la más absoluta intimidad.

Estas «píldoras» escénicas de aproximadamente 20 minutos llamaron mucho la atención de los madrileños, que pronto formaron largas colas ante la entrada de cada contenedor. Este fue, sin duda, un inconveniente en la jornada, y algunos espectadores se quejaron de «la mala organización». Sin embargo, para otros, como Miguel, un pequeño de 4 años que acudió con su madre y sus her-

manas, la espera era un alivio más. Y eso que no comprendió el espectáculo y en algunos momentos se despidió...

En esta misma plaza, otro espacio concitó mucho interés: «Cuisine Concrète», de la compañía Le Comilé. Se trataba, en palabras de María Durán, de un concierto-performance gastronómico o músico-gastronómico, para escuchar tumbados y tapear de pie. Para entendernos: mientras Óscar hacía un clásico salmorejo, María grababa todos los sonidos de esta cocina improvisada para, posteriormente, jugar con ellos a través de tres cucharas que sustitúan interruptores. Tras la sesión, invitaban al público a tomar una tostada con salmorejo. Todo un montaje dirigido a oyeses con apatito voraz...

Cambiamos el escenario en la calle por un teatro, el Afil. Para festejar esta noche, la compañía Ylana, que presenta en esta sala «Star Trip» y «Los mejores Sketches de Monty Python» salió a la calle a recibir al público. Ataviados con sus trajes de astronauta, bajo una singular nube de humo —fruto de los efectos especiales—, brindaron con cava y charlaron animadamente con

la concurrencia. Entre brindis y promesas, hicieron toda una declaración de intenciones, «De aquí a la Luna. El teatro ha llegado a la Luna, ahora sólo hace falta que se construyan allí...»

Música y cava

Esta acción se repitió ayer en los 46 teatros adheridos a la iniciativa, como La Abadía, Albéniz, Amaya, Cuarta Pared, Español, Itaca, La Latina, Maravillas, El Montacargas, Movistar, Coliseum, Lope de Vega, Calderón... En todos ellos, el público fue recibido con música clásica o jazz y tras la función conversaron con los actores y brindaron por el gran homenaje de la noche: el teatro.

Volvemos a la calle, en concreto a la plaza de Vázquez de Mella, donde nos esperaban Vero Cendoya y Guille Vidal-R. Bellí. Con un lleno total, ambos ofrecieron su espectáculo «18-28» de danza contemporánea y hip-hop en una comunicación para y explícita, con mucha improvisación. Con sus evoluciones lograron ganarse al público, de todas las edades, que siguió el ritmo de su música con el cuerpo y con las palmas. Al concluir su pase, todos





La compañía Ylana recibió a los espectadores de su espectáculo, en el teatro Afili, a pie de calle y con botellas de cava



En la plaza de Sánchez-Bustillo, La Comité ofreció su particular «Concierto-performance gastronómico» con el salmorejo como protagonista

los presentes comentaron su buen hacer. Es más, con tan buen sabor de boca, muchos se animaron a acercarse a la plaza de Chueca, donde esperaba más danza con los mojarjes de Lola Jiménez, Ricardo Santa-

ns&Oscar Lozano y La Cabra-Valeria Alonso.

Todos coincidían en la necesidad de repetir tan buena iniciativa, desde grandes a pequeños. No en vano, en las primeras horas de la tarde-noche era

común ver a parejas jóvenes o a abuelos con sus nietos. Todos ellos portaban sus guías de La Noche de los Teatros y se habían organizado sus propios recorridos, pues aquí no se dejó nada al azar.

Aunque aún no había caído la noche, esta fiesta continuó con la conferencia magistral de Calixto Ríos, el director escénico español con más proyección internacional. En la sede de la Consjería de Cultura y

El público de los teatros pudo ayer conversar con los actores y brindar por el teatro

En una celebración así no podía faltar un enfrentamiento muy deportivo, un combate de teatro joven

Deportes habló de su pasión por el teatro en una conferencia sobre la escena más actual.

Todavía faltaban unas horas para la clausura de la fiesta y muchas eran las actividades que aún esperaban a los madrileños. Por ejemplo, en Réplica Teatro se desarrolló una clase abierta de teatro, en la que se mostraron los secretos mejor guardados de la formación en la interpretación. Todos ellos fueron compartidos con el público en una íntima sesión.

Y no podemos pasar por alto las proyecciones. Con el título «Sesión continua», el Ateneo de Madrid convocó a los aficionados en dos pases. En ellos revisaron los grandes momentos que se sucedieron en los teatros españoles en los últimos treinta años.

Combate e improvisación

En una celebración así no podía faltar un enfrentamiento muy deportivo. El Círculo de Bellas Artes acogió un combate de teatro con seis jóvenes compañías. Durante tres horas, y en piezas de 15 minutos, mostraron las intenciones del teatro que viene. En esta misma línea, el Teatro Albéniz programó un Catch de improvisación a cargo de ImproMadrid, la compañía decana de la improvisación en la región.

Como clausura de la noche —aunque la fiesta aún continuó hasta la madrugada en el Círculo de Bellas Artes y en el Teatro Circo Price— se puso en escena «Jugad, Jugad! Esto es un escenario», en la Real Fábrica de Tapices. Dirigido por Juan Carlos Pérez de la Fuente, puso sobre el escenario a políticos, como el propio Pisas y Concepción Dancusa; a artistas como María Pagés y María Sánchez, y a poetas, como Luis Alberto de Cuenca, entre otros. Entre actuación y lectura dramatizada, se leyeron textos de Galdós, Arniches, Pérez de Ayala, Unamuno, Lorca, Buero Vallejo, Pedro Vllora...

Todos ellos, al igual que los numerosos madrileños que se animaron a participar en alguna de las actividades, seguro que prometieron, como ayer lo hizo el director de la Resad, larga vida a la Noche de los Teatros.